



Arte
con el
Ojo

“Los artistas en Chile, pintores, poetas, novelistas, compositores, como en Latinoamérica, casi todos tienen una conciencia social y política, la situación latinoamericana la impone...”



“Sí, aparecieron las bicicletas neuróticas..., quebradas, amontonadas en un taller. La bicicleta cansada como un jumento se reclina sobre un mantel gris cuadriculado. Yo era pintor chileno y pintaba lo chileno a mi manera. Alguien dijo por ahí que no existe la ‘pintura chilena’. Es cierto, pero existen los pintores chilenos que pintan Chile” (Carta Aérea).



“Muy cerca de mi calle
había una sala de cine y
vi bombardeos, ciudades
arrasadas, el campo de
concentración de Auschwitz.
Montones de cuerpos
desnudos, hambre y
cansancio. Huesos, fosas
llenas de cadáveres. Era la
mía una pintura de blanco
y negro: no tenía otros
colores. Pintura de angustia.



“De pertenecer a los privilegiados en Santiago había pasado a ser un marginal en Nueva York.”



“También florecieron,
como por arte de
magia, las camas. Se
multiplicaron en la
lluvia, en las nubes, en
el río, en el Norte de
Chile, camas de vida y
de muerte también se
quebraron, chúcaras,
corcoveando...”



“Yo soy un tipo de la cordillera de Los Andes con los recuerdos de Chile que he mutado en altos lagos y volcanes transparentes. La arquitectura y el grabado me han enseñado a pintar y ver las cosas, y mi plástica está al servicio de la poesía, de lo lírico”
(Ercilla, julio 1968).



“Y si la muerte está asociada a la idea de soledad, creo que la vida está ligada al amor, a la pareja en estado de amor”.



“Y en el tango es donde la pareja debe funcionar como un todo armónico o no hay baile. Los cuerpos deben moverse simultáneamente y en movimientos que exigen perfecta coordinación. Eso me encanta, es grandioso. Me gusta la conversación de los cuerpos que se da en el baile, cuerpos al unísono...”



“[...] cuando he pintado las canchas de fútbol, las pinto sin el juego, vacías. Es que veo poesía, algo metafísico, en el rectángulo verde bien delimitado, con sus líneas blancas y sus arcos. Esas canchas me conmocionaban. Pero después -en los años 70- puse multitudes dentro, estadios oscuros con mucha gente dentro de la cancha, visto como desde un avión. Y ahí la cancha pasó a ser campo de concentración”.



“Soy pintor de vivencias y todo lo que haga, diga o pinte está empapado de lo que pienso y siento”.



**“Mi pintura es
autobiográfica. Cada
etapa de ella está
relacionada con un
cambio en mi vida”.**



“Fue un tiempo feliz porque ahí encontré apoyo para sobrevivir y no ahogarme en las multitudes anónimas que me rodeaban. Encontré un lugar, un hogar y un quehacer importante apoyado en el trabajo colectivo, donde se desarrolla el compañerismo en equipo, la forma más profunda y duradera de amistad.”



“Son flores fuertes, que apenas necesitan un poco de agua de vez en cuando (...) Crecen en todas partes, están a la orilla de los caminos, en casas de pobres y de ricos. Por donde voy, observo los colores y cuando encuentro uno curioso, saco una patilla y la planto. Me encantan...”



"Los manteles franceses se transformaron en mesas 'terremoteadas', con sus respectivas sillas, desequilibradas, y un sol rojo poniente sobre el mar de Valparaíso; volcanes en erupción, piedras sobre el cielo rojo; los cuadrados del mantel volaron en cardúmenes de volantines; combates de volantines en el Parque Cousiño; los manteles envolvieron cuerpos de mujer dormida o cubrieron todo el espacio con los colores del sol.



“La acuarela es un juego de improvisación. El agua, el movimiento del papel, los colores que se mezclan, el secado en la estufa, manchas que se van armando por sorpresa, nada se puede planear. Uno quiere algo, el agua puede decidir otra cosa...”



“...Pero el óleo es diferente.
Cada pincelada tiene un
grosor, una dimensión exacta.
Pincelada por pincelada, se
va construyendo lo que uno
busca. Es como construir una
casa, ladrillo por ladrillo.



“Lo mío eran monos, eran manchas, pero en esas manchas yo veía cielo, veía nubes, cerros y pinos. Estaba descubriendo algo que yo presentía que sería clave en mi vida. Me di cuenta en ese momento que había descubierto una cosa que para mí era extraordinaria y lo viví con esa trascendencia.”



“Cuando era joven encumbraba volantines y sentía la libertad de dibujar en el cielo. Yo hacía el ocho, hacía cuadrados, era el máximo de felicidad que puede tener una persona”.



“El arte no tiene por qué ser una cosa estirada, fría, propia de intelectuales y ratones de biblioteca. En cuanto a representación de las inquietudes humanas, el arte debe ser alegre”.



“Los cuadros de Antúnez me han hecho pensar a menudo que ellos contienen una intuición muy clara de esta realidad del juego, realidad que (...) está ligada a todo el desarrollo de la cultura”.

